

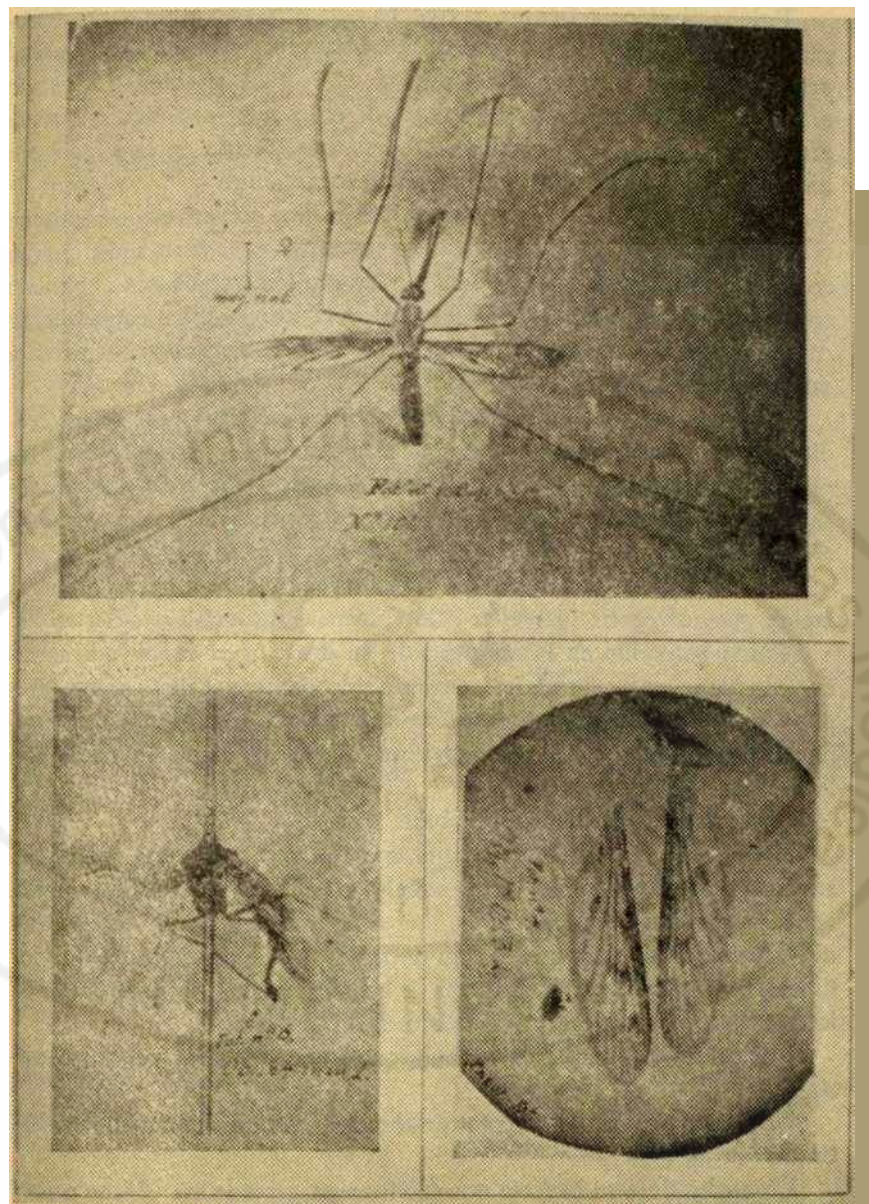
APUNTES SOBRE LOS ANOFELES DE SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
(CUBA)

NUMERO 101 — ANOPHELES ¹

Caracteres principales. — Este mosquito a simple vista es negruzco. Palpos casi de la longitud de la proboscis en la hembra. Moreno oscuros, extremidades con un tenue anillo blanco cerca de la punta y otro indicio de éste en la unión del tercio medio del palpo con su tercio posterior. Trompa negra con las labelas moreno claro o rubias. Cabeza negra, con una cresta de escamas cuneiformes en el occiput a manera de cresta. Patas negras, tibias engrosadas en su proximidad tarsal. Tórax castaño algo claro, a rayas más sombrías, difusas, longitudinales en el dorso. Alas manchadas, Abdomen ne- **Descripción.** — La longitud total del cuerpo, comprendida la trompa, en la hembra alcanza a m 0.0075. La trompa alcanza m 0.0025. Observado con el Obj. 1*, O c. 1,20 D. Leitz presenta: gruzco, veloso marginalmente.

Cabeza casi redonda, ojos negros casi tocándose en la línea media, occipucio cubierto de escamas negras cuneiformes implantadas perpendicularmente. En la línea media interocular se notan escasos pelos blancos largos. Una línea muy fina, formada por escamas plateadas por reflexión, ribetea los ojos: notándose hacia atrás y a los lados de éstos, cuatro o seis pelos largos negros. En el rafe medio de la cabeza, el cual está algún tanto hundido, se acentúan las escamas blancas las que cubren también el vertex totalmente, exceptuando dos espacios triangulares, pardo claro, cuyas bases tocan el borde posterior del ojo.

¹ Esta especie, como la número 1, de la cual damos su «aerofotografía, marcada al número 5, de estos «apuntes» acompañada de muchísimos ejemplares más, han sido remitidas en lo. de diciembre en curso al Profesor de parasitología de la Facultad de Medicina de París, Mr. Rapbael Blanchard; para su determinación zoológica, cuyos resultados publicaremos en esta *Revista* tan pronto sea remitida la colección clasificada. (*Véanse láminas*).



Anopheles de San Antonio de los Baños

Falpos de cinco artículos, el tercero más próximo a la cabeza (proximal) con un leve indicio de anillo blanquecino en la extremidad articular con el segundo, de longitud casi igual a aquél. El cuarto artículo con un tercio de su longitud, sitio más próximo al tercer artejo, cubierto de escamas blancas, no apareciendo en la Fig. 3 por haberse caídos. El quinto artejo blanco totalmente.

El color general, exceptuando los anillos descritos, es moreno obscuro, cubren supriormente a la trompa, casi formando cuerpo con ella, no presentando escamas, en los puntos que ofrecen contacto entre sí y con la proboscis. La dirección de dichos palpos en estado de reposo sigue la del eje del cuerpo, los que levanta cuando perfora nuestra piel con sus piezas bucales, en número de seis.

Antenas de catorce artículos, cada uno presenta: una corona radiada en la inmediación articular en una zona más clara, con puntos negros equidistantes, de donde de cada uno de estos hermosos puntos salen pelos finos, no niveos, más corto a medida que se aproximan al artejo distal.

Tórula moreno claro, bien manifiesta, los ojos se separan inferiormente para ofrecerle inserción a las piezas antenarias y cibarias.

Tórax recorrido en la longitud de su dorso, por cuatro líneas indecisas blancuzcas, paralelas, presentando escasos pelos rubios diseminados, pleuras cubiertas de escamas, blancas por cambio de iluminación, muy pequeñas, dichas peuras, vistas de cierta manera, dan la apariencia de rubias.

Olvia negra, con pedículo rubia

Alas: nervura costal negra, una mancha de igual color en la vena supernumeraria trnsversal, otra mancha en el comienzo de la segunda vena longitudinal, tres manchas, una a poco de empezar, otra al medio y otra cerca de la terminación de la sexta vena longitudinal y por último otra mancha más clara en la bifurcación de la segunda vena longitudinal. (V. microfot. Número 4).

Patas: todas sus piezas ambulatorias son de color negro no retinto.

Abdomen negro, velloso marginalmente, con segmentos claros distintos.

El macho de esta especie nos inclinamos a creer sea el que representa la Fig. 6*.

Observaciones.—Es muy ávido de sangre, atraviesa con su aparato suctor las vestiduras de los pescadores de nuestro río Arigua—

nabo, abunda muchísimo en los meses lluviosos, mayo a octubre, época del paludismo en esta región, donde solo hemos observado parásitos de la terciana y estío otoñal. Al atardecer, entre dos luces, se les vé posados, en la actitud de Ross, en el cuello cara y manos de los que visitan el lugar inmediato a nuestro río conocido por el nombrado «La Represa».

En las noches de luna hemos dado muchos viajes a caza de anofeles sin capturar uno sola

En los remansos del río, donde el agua no tiene movimiento, no se encuentra una sola larva del anofeles por abundar el voraz *gua- jacón* (*Gambusia punctata* Poey) que devora ávidamente sus larvas.¹

Nos inclinamos a creer que las larvas de las libélulas (caballitos de San Vicente, en Cuba, mademoiselle en Francia, caballitos del diablo en España), devoran sus gusarapos (larvas)

Hasta ahora nos ha sido imposible obtener microfotografías del anofeles vivo, pues no se ponen quietos, parece que la luz, que hay que proyectarle para la obtención de negativos, les molesta.²

(Revista de Medicina Tropical.) Tomo IV.
Año 1903. Págs. 1-3.

¹ En breve daremos a conocer la entomografía de sus estados larvarios

² Al entrar en prensa el presente trabajo hemos podido obtener la microfot. de este anofeles.